

ELECCIONES

Fraga: «Del socialismo del puño y la rosa sólo queda el puño que amenaza las libertades»

El líder de CP comenzó en Cáceres su recorrido electoral

Cáceres. J. A. Sánchez (enviado especial)

«Del socialismo del puño y la rosa sólo queda el puño amenazador», dijo en Cáceres el candidato a la presidencia del Gobierno por Coalición Popular, Manuel Fraga, que se mostró partidario de la mayoría absoluta para gobernar, «pero —subrayó— siempre que ésta respete a las minorías y que sus críticas ante los abusos de la mayoría no signifiquen estar en contra de la misma».

Cáceres, que fue el punto de partida de Hernán Cortés para conquistar México y de Pizarro para colonizar Perú, fue la provincia elegida por el dirigente de la oposición y candidato a la presidencia del Gobierno, Manuel Fraga, como primera etapa en su carrera para conquistar la Moncloa.

Además de las connotaciones históricas había un motivo más para iniciar la campaña en estas tierras. «Aquí —señaló Fraga— están las mayores necesidades y las mayores responsabilidades de un Gobierno».

Mitín, rueda de Prensa, almuerzo multitudinario, reunión con la tercera edad y, por supuesto, seguimiento del partido de fútbol que enfrentó a España con Brasil fue el apretado calendario del presidente de la Coalición Popular por tierras cacereñas.

Manuel Fraga celebró su mitin en un céntrico cine de Cáceres, totalmente abarrotado de público que le interrumpía con gritos de «¡presidente, presidente!». «Cuando fui ministro de Turismo —comenzó Fraga— yo estuve en Guadalupe, Jarandilla... Cuando pasé los meses más difíciles como ministro de la Gobernación visité Las Hurdes». En sus ataques al PSOE, el líder de la oposición subrayó que hace cuatro años ofrecieron la rosa «y ya sólo queda un puño que amenaza las libertades, la economía, el empleo, etcétera».

La existencia en Extremadura de dos centrales nucleares no pasó inadvertida para el candidato a presidente de la Coalición Popular: «Chernobyl —dijo Fraga— no era una central nuclear, sino una fábrica de plutonio destinada a fines militares.» Tras hacer hincapié en la necesidad de incrementar al máximo las medidas de seguridad, Fraga se mostró decidido partidario de la energía nuclear y acabar así con nuestra dependencia del petróleo.

Para Manuel Fraga, «lo único que venden los socialistas es miedo. Un día —añadió— se sacan el caso De Meer, que lo único que hizo fue estar unos días fuera de casa, y otro día sale el ministro Solchaga no para decir lo que ha hecho en Sagunto, sino para explicar mi vida, que me la sé muy bien». También citó al ministro de Educación, Maravall, «que estudió —agregó— con la mejor beca que daba el capitalismo».

Según el dirigente aliancista, o se vota socialista o se vota Coalición Popular, «lo demás es perder el voto». CP, en su opinión, es la única alternativa que tiene un programa serio «y no como otros que prometen un servicio militar de tres meses con lo que no se amortiza ni el uniforme».

Posteriormente, y en el transcurso de una rueda de Prensa, Fraga, refiriéndose a una encuesta publicada por un diario madrileño, dijo que «espero que el error del sondeo sea como la encuesta que el mismo periódico publicó en el 82, pues en ese caso obtendremos la mayoría absoluta».

Preguntado sobre si el PRD es un contrincante para la Coalición, el líder de la oposición su-

brayó que «supongo que es contrincante» y resaltó el hecho de que el dirigente de esa formación no milita en ella. «Ellos —puntualizó— constituyen un partido afín y sabrán por qué no se han unido a nosotros».

Fraga calificó de poco seria la forma del Gobierno para combatir el terrorismo, toda vez que se permite y tolera que asesinos figuren en las lista electorales. «Que explique el Gobierno por qué se hace un real decreto contra Ruiz Mateos y no contra Herri Batasuna.»

Preguntado si la CP ofreció un puesto en sus listas al anterior presidente del Consejo General del Poder Judicial, Federico Carlos Sainz de Robles, Fraga se limitó a señalar que «hubo conversaciones con él por parte de Ruiz Gallardón, pero no se le ofreció un puesto en las listas de la Coalición». Contestó al calificativo de «espantapájaros» que le dedicó el dirigente comunista, Gerardo Iglesias.

En el acto electoral que cerró Fraga con el mitin antes mencionado participaron los candidatos de CP por las provincias de Badajoz y Cáceres, Luis Ramallo y Felipe Camisón, respectivamente. Según Ramallo, «Felipe González ha engañado miserablemente a Extremadura», y su compañero Felipe Camisón recordó que cuando los socialistas llegaron al poder había siete Comunidades autónomas con más paro que Extremadura, «y hoy —dijo el candidato cacereño— no hay ninguna».